

El discurso oral y escrito de un ex presidente mexicano: ¿Es Carlos Salinas el último líder del Partido Revolucionario Institucional; el primero del “Nuevo PRI”; o un intelectual orgánico del régimen?

"Politicians want power but also want to be admired and adored" A. Przerowsky

"Salinas nos hechizó para que olvidarnos que la mayor parte de la política mexicana es un asunto bizantino y mafioso" Tim Padgett

“El hombre que quiso ser el rey” llevando a México al primer Mundo fue el ex presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), un líder con carácter (Krauze, 2002: 457). De personalidad fuerte, ambicioso y pragmático, combinaba madurez y juventud con una brillante carrera universitaria en EE.UU. La frase de apertura revela la expectativa con que se fue posicionando como líder de su partido y del país. Denota, igualmente, que la “entronización” no pudo tener lugar debido a distintos factores tanto estructurales del régimen como coyunturales, frente al resquebrajamiento de su proyecto después del fatídico año 1994 (levantamiento armado, asesinatos políticos y una exasperante crisis económica). Razón por la cual en teoría sería “imposible” que sobreviviera su liderazgo. No obstante, es insostenible negar que desde su acceso al poder hasta hoy, Salinas es un personaje central en la vida política del país. En qué medida pudieron ser sus discursos los que consolidaron su liderazgo en la cúpula de un régimen que impedía esta consagración. Es posible que Salinas modifique algunas reglas del régimen, permitiendo así que los liderazgos se arraiguen; o fue el *ancien régime* quien tenía necesidad de un líder para enfrentar la posible pérdida en alguna elección presidencial; o finalmente fue él mismo quien decidió convertirse en “intelectual orgánico”, en términos gramscianos, del régimen priista.

Analizaré en esta presentación los discursos orales y escritos de Carlos Salinas, unos entran en el lenguaje de la promesa y los otros en la reconstrucción del pasado (Edelman, 1988: 121-137). Para abordar los primeros me basaré en el exhaustivo trabajo de Luis Concepción Montiel (2006) analizando los conceptos claves de los primeros; los segundos serán estudiados a través de los libros publicados por dicho ex presidente en lo que él mismo llama “la batalla de las ideas”. Nos interesará observarlos en función del grado de imparcialidad ya que, como afirmó un gran líder del PRI, cuando hay “sólo alabanzas pierde valor la biografía” (Cárdenas, L. 1986: 13). Se verá, por lo tanto, el vínculo entre lo dicho y propuesto, con lo hecho; lo escrito y propuesto, con lo realizado por él y por miembros de su partido.

En efecto, la llegada de Salinas, menciona el historiador Lorenzo Meyer, es un quiebre político en la biografía priista, razón por la cual es “lógico – y muy saludable – que desde la academia se someta al salinismo, a un análisis y juicio” (Meyer, 2006: 6-7). Es por eso que nos parece fundamental abordar estos discursos, de quien podría ser el último líder del *ancien régime* priista o el primero del “Nuevo PRI”. En suma, indagamos en las afirmaciones de una de las personalidades contemporáneas más importantes de la vida pública en México, quien ejerció el

poder dirigiendo al país y que hoy indudablemente hace política, según él - citando al fundador del Partido Comunista italiano Palmiro Togliatti - para “transformar al mundo” (In Salinas, 2010, 838 y 903).

El líder como cáncer de su grupo político, y viceversa: la necesidad mutua.

“For the public man worldly success is directly correlated with his public power”

Si afirmamos, como Edelman (1988: 16), que los líderes políticos declaman y publican en función de las particularidades de los momentos que enfrentan, será fundamental contextualizar la situación y características del régimen mexicano: Durante los 71 años que gobernó el PRI el único gran líder era bicéfalo y percedero. Por un lado, no sólo ocupaba Los Pinos – decidiendo así la dirección del país –, sino que era el presidente *de facto* del partido. Por otro, este liderazgo era temporal ya que el régimen mismo prohibía, de la mano de un elemento “democrático” como lo es la no reelección, el enquistamiento en puestos clave por parte de la “élite del partido”. Esta regla era sobre todo aplicable a los presidentes, quienes de ser todopoderosos, vivían en el último año de su gobierno un proceso de dilución de liderazgo. Éste se extinguía por completo al terminar su gobierno promovido por una de las reglas no escritas del régimen: la no intervención de los presidentes salientes en asuntos públicos sobre la situación del país y, sobre todo, del sucesor. Este funcionamiento mantenía el equilibrio de los diferentes grupos políticos del partido y dejaba terreno virgen para que maniobrara y se enalteciera al nuevo gobernante, el cual llegaría incluso a vapulear a predecesores. Huelga decir que ésta figura es, desde el Virreinato o la independencia hasta hoy, intocable y se le da un apoyo incondicional, incluso en los momentos más ariscos. Siguiendo esta línea, Glenn Dealy (1997:13) afirma en su ya clásico trabajo sobre los hombres públicos, que México tiene una “sociedad de caudillaje” donde se espera todo y se le da toda la confianza al hombre fuerte, al *Public Man*.

¿Quién es un líder? De acuerdo con la Real Academia Española, es aquella persona a la que un grupo lo reconoce como jefe superior. Podríamos cuestionarnos, quién, en las condiciones mexicanas anteriormente descritas, puede convertirse en líder. En la sociedad desglosada por Dealy, sólo aquel “hombre rodeado” de personas puede consolidarse como líder (1977: 13). Tener cerca a amigos, dice el investigador, completa para el hombre común lo que le da la diferencia de una sociedad como la entredicha.

Es esta la razón por la que, la camarilla, o grupo político es un aspecto sustancial al analizar al líder, el cual no podremos prescindir al analizar a líderes mexicanos. Esto contrariamente a otras sociedades en donde el discurso podrá consolidar otro tipo de legitimidades frente a los gobernados. El especialista en camarillas, el estadounidense Roderic Ai Camp (1990) desglosa las características que tiene un líder mexicano. Dentro de éstas, escogimos las que nos parecen más trascendentales para nuestro estudio. Primero, afirma que toda figura nacional importante tiene figuras públicas dentro de su ascendencia; los grupos políticos, tema en que se especializa Camp, tienen una relación de *Patrón-Cliente*, la cual es

fundamentalmente latinoamericana. Todo político exitoso es producto de múltiples camarillas durante su carrera, afirma Camp que es poco común que alguien se quede en una sola camarilla del inicio o hasta el final de su trayectoria; tanto más exitosa es su camarilla más influyente es su líder y sus discípulos (106-107). Importante es mencionar que en dicha lista, Camp no menciona el discurso como característica de un líder en México.

Los discursos: historias verosímiles o cuentos chinos

Le langage (le discours) expose, se fractionne, s'écarte: il y a une division des langages... Langage comme un espace de guerre. La guerre des langages. (Bartre).

El discurso político es básicamente aquel producido en la escena pública, donde están los juegos de poder. Para analizarlo, usamos el estudio de Murray Edelman (1988) sobre el lenguaje político como descripción de la realidad política, así como de las características que él le atribuye al discurso. Primero, el académico dirá que éste es ambiguo ya que sólo aborda una faceta, el punto de vista del orador; genera y refuerza creencias sobre quién es aliado y quién es enemigo; crea un espectáculo entre problemas, crisis, desafíos y diferencias de opinión. Dicho investigador culmina afirmando que desafortunadamente el discurso político “influye poco en el bienestar de la gente, pero mucho en la legitimación de los regímenes” (121-137). Importante será ver lo que dice y lo que oculta, afirmar y omitir aporta información al analizar el discurso. La retórica utilizada en éste espacio es hegemónica, legitimadora, eficaz y coadyuva a la gobernabilidad.

Por razones de espacio, no podremos profundizar en la historia de liderazgos, ni la utilización del discurso en un régimen *sui generis* como el del PRI. No obstante, Concepción Montiel (2006) divide en dos momentos la historia del discurso durante el régimen priista: el primero, durante el milagro mexicano de 1940 a 1968 que reivindicaba los logros de la revolución; el segundo, en “la transición discursiva” (no a la democracia) abordando la constitución como gran instrumento de 1968 a 1982. Posteriormente iniciará el periodo del discurso modernizador, el cual nos interesa aquí, primero con Miguel de la Madrid (1982-1988) con el “Nacionalismo Revolucionario, y que llegaría a su clímax con Salinas y el “liberalismo social”. El discurso se constituyó legitimando al sistema político mexicano, enalteciendo los éxitos que dejó la revolución y la ardua labor de lo que Cárdenas (1986:19) definió como los “órganos del régimen”: el Presidente y el partido político.

Las alocuciones orales de Salinas contienen una convincente retórica para hacer frente, primero, a la endeble legitimidad que le dieron las fraudulentas elecciones de 1988; y posteriormente, para poder posicionarse como líder con capacidad de promover e imponer la apertura económica del país: el neoliberalismo consolidado con la firma del Tratado de libre comercio con EE.UU. Por otro lado, Lorenzo Meyer (2005: 116) afirma que los hombres públicos que utilizan la pluma para algo más que firmar se dividen en dos: los que se justifican y los que tienen algo que decir. En nuestra presentación abordaremos brevemente extractos de las cuatro obras de Salinas, para saber en qué medida enarbola un análisis equilibrado, si busca

únicamente justificarse o si hace un juicio objetivo como intelectual.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguayo, S., *Vuelta en "U"*, Taurus, México, 2010.
- Camp, R.A. « Camarillas in Mexican Politics: The Case of the Salinas Cabinet ». *Mexican Studies/Estudios Mexicanos* 6, nº 1 (janvier 1990): 85-107.
- Cárdenas, L., *Palabras y documentos públicos de Lázaro Cárdenas, 1928-1970*. Vol. 1. Siglo Veintiuno Editores, 1978.
- Concepción Montiel, L.E. *El discurso presidencial en México el sexenio de Carlos Salinas de Gortari*. Mexicali, México D.F: Universidad Autónoma de Baja California M. A. Porrúa, 2006.
- Dealy, G.C. *The Public man: An interpretation of Latin american and other catholic countries*, University of Massachusetts, EEUU., 1977.
- Edelman, M., *Constructing the political spectacle*, Chicago: University of Chicago, 1988.
- Meyer, L., *El estado en busca del ciudadano. Un ensayo sobre el proceso político mexicano contemporáneo*, México: Océano, 2005.
–, *Prologo*, In Concepción Montiel, 2006
- Padgett, T., "Confessions of a Gringo correspondent: Salinas Fooled me too" [conferencia], 15 febrero 1996, Wabash College.
- Salinas de Gortari, C. *México un paso difícil a la modernidad*, México: Plaza y Janes Editores, 2000.
– *La "Década Perdida" Neoliberalismo y Neopopulismo en México*, México: Debate, 2008.
– *Democracia Republicana. Ni Estado ni Mercado: una alternativa ciudadana*, México: Debate, 2010.
– *¿Qué hacer?*, México: Debate, 2011.